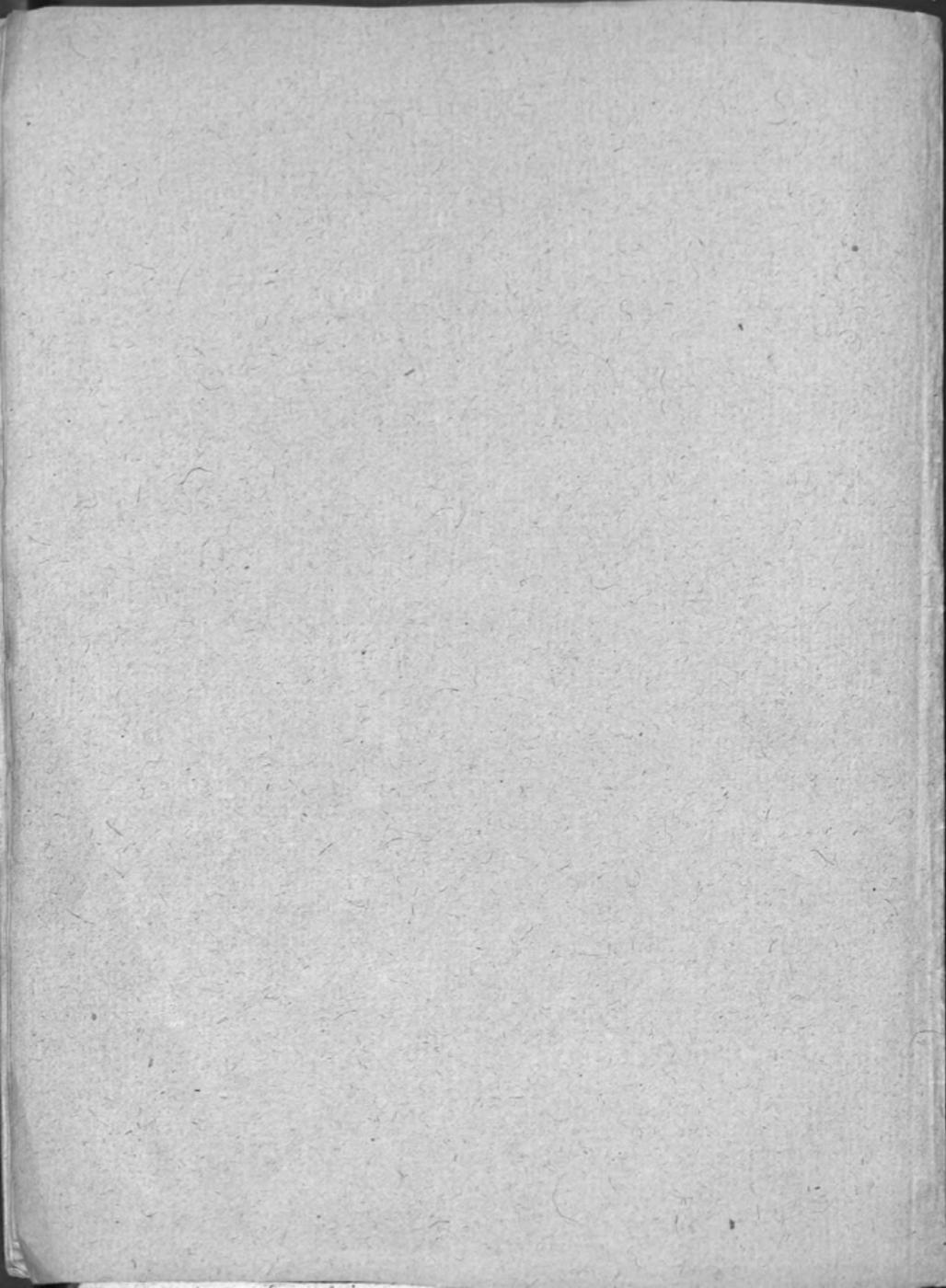


Atenda-nº 1096. pag. 314 - tomo - 1º

Valladolid - 1549.



ER.

ACD). 14
8

16 Hops of the same nature. 1000
Re

WIS BARDON

25.000

R
31959

C.C.

MV-

2
P2P1E

Alenda 1096.

N



DESCRIPCION,

DE LA OS-
TENTATIVA POMPA;

CON QUE LA MVY CORONADA VILLA
DE MADRID, CELEBRO LA ENTRADA DE LA
Reyna nuestra Señora Doña Mariana de Austria: Y juntamente
Elogio, al repetido cuydado, que para lograr la fiesta de tan Grandias;
puso Don Lorenço Ramirez de Prado, del Orden y Caualleria
de Santiago, y del Consejo de su Magestad en el Real de
Castilla. Año de 1649.

AVTOR EL DOCTOR DON IOSEPH ESQVIBEL
Natural de la Villa de Madrid.

DEDICADO

A D. Francisco de la Cerda, Cauallero del Auito de Santiago, Alferez
Mayor en su Orden, Capitan de Corazas de la Nobleza de Castilla, Comen-
dador de Colmenar de Oreja, Señor de la Casa, y Solar de Ocariz, Gen-
tilombre de la Boca del Reyno nuestro Señor, y su Corregidor en la
Ciudad de Valladolid.

CON LICENCIA.

En Valladolid, por Gregorio de Vedo *ra*, Impressor, y
Familiar del Santo Oficio de la Inquisicion.
Año de 1649.



DEDICATORIA

**A DON FRANCISCO DE LA ZERDA, CAVALLERO DEL AVITO DE SAN-
 riago, Alferez mayor en su Orden, Capitan de Corazas
 de la Nobleça de Castilla, Comendador de Colmemar
 de Oreja, Señor de la Casa, y Solar de Ocariz, Gentil
 Hombre de la Boca del Rey y nuestro Señor, y su Corre-
 gidor en la Ciudad de Valladolid.**



*DISPUSO el Emperador Justiniano, que el fruto que diese
 la Tierra, dentro de los limites de una jurisdiccion, fuese
 del dueño de la posesion donde nacio: Luego dezir yo podra
 de Justicia es V. m. Dueño deste limitado estudio, no podra
 à tribuirse, à lisonga, puesto que à sido Parto, ocasionado
 de la feliz influencia del Cielo que corona esta Insigne Ciu-
 dad de Valladolid, siendo V. m. su Dignissimo Corregidor. Dicha es esta bas-
 tante à enriquez er obra tan pequeña, y assi por que no parezca agasajo de
 discarla à V. m. siendo interes mio, excusare aqui el ostentar sus muchas pre-
 das, y los gloriosos renombres de sus Illustres progenitores, tanto por que se
 conozca que siempre quedo deudor à la honra de sacar este Poema de bajo de
 su Amparo, como por no parecer tan desuanecido, que quicra contarle al Sol
 los Rayos, pues lo mismo seria querer contar los Elogios del esclarecido re-
 nombre de los Zerdas. Guarde nuestro Señor à V. m. con los aumentos que
 su persona mercede, y este su menor sierbo desea.*

**B. L. M. De V. m. su mas afecto Capellan.
 El Doctor D. Josef B. de Esquivel.**

A 2

LI.

PRE

LICENCIA.

NOS El Doctor Garci Perez de Vlloa, Colegial
 en el Insigne Colegio de Santa Cruz, y Proui-
 sor General en esta Ciudad de Valladolid, y
 su Obispado, por el Ilustrissimo señor Don Fray Iuan
 Merinero, señor de la Villa de Iunquera de Ambia
 del Consejo de su Magestad, &c. Por la presente da-
 mos Licencia, à Gregorio de Vedò ia Impressor, y
 Familiar del Santo Oficio de la Inquisicion para q̄
 pueda Imprimir este Poema, y descripción del recebi-
 miento que la Villa de Madrid hizo a la Reyna nue-
 tra Señora Doña Mariana de Austria. Compuesto
 por el Doctor D. Ioseph de Esquivel, sin que pueda
 incurrir en pena alguna. Dada en Valladolid, à 22
 de Diziembre de 1649.

*El Doctor Garci Perez
 de Vlloa.*

Por mandado del señor Prouisor General de Valladolid.
Domingo de Blas.

PRA

PRADO que à las Montañas te levantas,
 Y de sus Zerros Nobles te enriquezes,
 No coroná tus sienés, si tus plantas,
 Apolo de Laurel, pues tanto crezes;
 Y quien el premio tiene en lo que pisa,
 Prado se llama, y con los Montes frisa.

INSTRUMENTOS de Aplausos à quien el Arte
 Nunca ajustò las Vozes dignamente:
 Templados todos oys, sed de mi parte,
 Porque el desmayo de mi Voz se aliente,
 Que en Acorde Armonia, deste Prado
 Dire lo por venir, no lo pasado.

LA invicta Magestad, a quien Coronó,
 Propicio el Cielo quantas prendas tiene,
 Y en cadena de dichas eslabone
 Las Glorias que este Prado le previenes,
 Gustosa puso en el, las dos Campañas
 Del Amory el Poder de sus Españas.

QVANDO a la Reina dellas esperaba
 Por su Sobrina Esposa, sus afectos
 Solo à este Prado en carga, en quien estaba
 Su cuidado, tan libre de defectos:
 Que si al descuido brillan sus verdores,
 De si, son al desbello muy Señores,

AM

A 3

SOLO

SOLO pudo esperarse el lucimiento
En tan solemne dia; de aquel Prado; Y
A quien la tierra, el fuego, el agua, el viento,
Todos sirven a uistas de su agrado:
Y porque se eternicen sus memorias
Quiero cantar el Triumpho de sus Glorias.

MADRID, la Babilonia mas con fusa,
El Potosi mas rico, el mejor Flandes,
A quien el Mundo todo, sin excusa,
Sirbe con los Pequeños, y los Grandes,
Faltandole este Prado, no pudiera
Luzir en el Otoño, Primavera.

TEMPLA su Aménidad sus pedernales,
Y aquel, que fuego dellos se conspira
Apacible Elemento es de Triumphales
Arcos; que al Sol se erijen, Pira, à Pira;
Tan altibos le influye los intentos,
Que se calça las alas de los vientos.

CON ellas sube, adonde? adonde sube?
A examinar la Cristalina esfera,
Donde Rayo del Sol; sin aber Nube,
Vn Prado entre sus luzes Reberbera;
Y quando el Prado està sublime tanto,
De empeños de Madrid, ya nome espanto.

4

MADRID cuyos Raudales Procelosos,
 Se dexan badear de los deseos
 Y à quien los Nabegantes mas que xosos
 Jamas hizieron cargos sin empleos:
 Apurado se vio; que Mançanares,
 Si es Parnaso de de Musas no es de Mares:

MADRID, aquel asiento de Phelipo,
 Solio de su grandeza, a cuyas plantas;
 Europa toda (nada me anticipo)
 Gusta si vive con familias tantas;
 Sin fuerzas, sin valor, sin paz, con guerras,
 Zerros sus llanos vio, Montes sus Tierras.

PARA aplaudir la celebre benida
 De su Reina, y Señora (Raro empeño
 En sus afectos grandes) Oprimida
 El Arte, y el poder, mira con ceño;
 Y ambiciosa de aplausos, dice ardo,
 Que es poco en la substancia, y en el modo:

DEL pincel altiboces, de la pluma
 Partos de Ingenio; mal contarse pueden,
 Quando exceden al numero en la Suma
 De lo infinito, pues assi se exceden;
 Y en empresa tan alta, fuera mengua,
 Poderlos dibulgar con vna lengua.

P R I M O R al Temple, que es del Olco afrenta,
Tan aluibo copiando originales,
De la estampa salio donde se inuenta
Cumbre en el Prado, fondo en los Cristales:
No es del pincel efecto la pintura,
Del Prado si que fue su luz mas pura.

D O N D E el ingenio Artifice se ostenta
Nunca el Arte se precia de las manos;
Que los primores que el buril alienta,
Son quando mas hidalgos muy villanos;
Sombras, Pinturas, Luzes, y Bosquejos,
Lo material adornan solo en lejos.

E L cerca de sus visos; su alabança,
De potencia tan alta se acreditan,
Que mas se ignora quanto mas se alcança,
En los que allar el fondo solicitan:
Niugno presumido se adelante,
Aldiscurrir a sumpro tan Gigante.

B R O N C A la Voz en si mas delicada,
Tosco aliño el Pincel mas lisongero,
Bruta la erudicion mas estudiada,
Sin fuerças el concepto mas entero,
Y porque todo sin caudal se mire,
Aun el poder de su valor se admire.

ABLE solo la Fabrica Eminente,
 Y auistas de su Rara Arquitectura,
 Lengua beloz se escuche lo accidente,
 Y lo effencial assombro à la hermosura,
 Que aun la verdad, de su Pintura agena,
 Con toda la Retorica disuena!

O MAQVINA feliz Raro Portento,
 Pasmo delo Terreno, à cuya vista,
 El Arte se acredita Entendimiento,
 Sin que à sus manos nada se resista,
 Tanto la nobedad en ti se ostenta,
 Que de todo lo visto eres afrenta.

SIEMPRE la Admiracion estubo ociosa,
 Hasta que fuiste el blanco en que oy se mira,
 De ber su nombre proprio tan gozosa,
 Quanto de ser verdad à ser mentira:
 Oy es la Admiracion digna del nombre,
 Pues à visto materia que la asombre.

EL Maderage altiuo antes que fuesse,
 Del discursibo adorno sublimado,
 Porque à su vista nada se escondiesse,
 La vecindad del Cielo à registrado,
 Y à Remates de Roble, Fresno, ò Pino,
 Da mano por Estatuas lo Diuino.

EN sus mismos Aplausos confundido,
Tanto fue menester para entenderse
El Armaçon no mas; que Referido
Sin opiniones; supo obscurecerse:
Y si toscos Embrión voces lebanta,
Organizado vien, al Mundo espanta!

O fuerzas del caudal, acreditadas
En el Ingenio, y Arte que es dispone,
Sin limite à sus luzes nibeladas,
Cortas, quando el Poder mas os compone;
Donde abeis de parar? si por asiento
Vais a tomar la posesion del viento?

QVIEN bestiros podrá, si corpulentas,
En vn rodo de extremos; por vistosas
Os Repara el aliño mal contentas,
Del follage de Abril copiado en rosas,
Solo puede bestiros aquel Prado,
De Racional verdor acreditado.

EL angeo confieffa lo indecente,
De vil tela se ostenta, à vn el bramante,
Del nombre se enagena ya el creciente,
Y se quiere llamar desde oy menguante,
Y de Olanda, y Gelanda, son las telas,
Quando no Rebeladas, cortas velas.

EL tiempo que veloz siempre corria,
 Tardo se para ya, si no aduertido,
 Que quando por la posta digeria,
 Engullie sus Anales à querido,
 Oy corre tan callando que parece,
 Lleua hurradas las oras que apetece.

LA Historia de noticias se ve falta,
 Lo vario, soledades sollicita,
 El Ruido es vna Voz, quando mas alta,
 Y lo imposible, facil se acredita,
 Y si al adorno fuesse parte todo,
 Todos hizieran por buscar el modo.

LAS dudas cobran fuerças, y pretenden,
 Dar à la certidumbre su Bejamen,
 En lo que mas ignoran mas entienden,
 Sin combencerse nunca por su examen,
 Y el discurso que mas lo sutiliza,
 Con Vozes labra, pero no matiza.

YA la resolucion es indecisa
 Por no allar alabança competente,
 Y obligada, de deuda tan precisa,
 Aun sin romper con nada està impaciente,
 Pues quando inutil quiera despenarse,
 puede excederse, pero no ajustarse.

BENICE al arrojamiento mas mirado,
El nunca visto Assombro; y si vencido;
Aspira a ser Aplauso, en lo postrado;
Las fuerças puede allar desbanecido;
Que de mucho mirar suele la vista
Salir cansada; pero ya Legiffa.

PINTEMOS Musa ya de Fantasia,
Y pues la Nobedad voces inuenta,
Pierda el Orden aqui la Poesia,
Afecte poco, pero mucho sienta,
Que con este realce por lo nuebo,
Nueuas luzes hara la luz de Febo.

SIN orden discurramos el Asumpto
Que solo en si, se parla concertado,
No de Troya ni Grecia sea trasumpto,
Ni de Fabrica Egypcia sea Dechado;
Llamemosle Blason quarenta y nueue,
Que al Sol luzes leda, y el selas bebe.

LABERINTO se llame à quien el gusto
Con fuerças del amor supo entricularle,
Gigante se acredite mas Robusto
En su misma Alribéz sin sugetar le;
Que si yo le alcançara con mi Pluma,
El Mar de su grandcza fuera espuma.

VIRTVD vnida tienē tan constante
 Como Todo (de partes Reparado
 Mas que compuesto) Roca que al Diamante
 Fondo, luzes, y ser, a despreciado:
 Que si sugeto al tiempo à de mirarse,
 Eterno se à de oir, sin alcançarse.

ERA del Sol, segunda vez templada,
 La Esfera de su Fuego; y advertida,
 (Aun despojo à los Arboles notada)
 Fue para dar al Prado nueva vida;
 Pues por no marchitar su berde Alfombra,
 Con vn tapete de ojas le haze sombra.

AQVI ya lo especial de la pintura,
 Pide con distincion; à tanta Pompa
 Capaces los Elogios; quando apura
 Alientos à la mas sonora Trompa:
 Y articulados de vna voz sin Alma,
 En los Ecos del Prado buscan Palma.

PRINCIPIO de tan celebre Aparato,
 El motivo especial en el admito,
 Pues començò las fuerças de su ornato
 La Magestad, con puertas de Retiro,
 Y fue sin duda, porque mejorados
 Se ostentassen despues todos sus Grados.

VIOESE el Retiro puerta franca; luego
Que la Reyna salio: y el Sol Turuante,
De su Corona; reparó su fuego,
Para aumentar sus fuerças adelante:
Pluma que à tanta altura te despeñas,
De lo que no alcançares dà la Señas.

LA Torrecilla (siempre en nombre humilde)
Oy se leuanta Capitel tan alto,
Como quien ha de ser la mejor tilde
Que al Prado note su hermosura en canto;
Y es peço de su adorno por vezina,
A ser el Mar la fuente se encamina.

LA Alegria de España, colocada
Estaua en el remate; y en su altura,
Se dexaua gozar tambien mitada,
Que el gusto le mostraua en la hermosura:
O apacible Deidad, ò nuevo encanto,
Que en estremos de gozo anega el llanto.

AVISTAS de el Beligero Cauallo,
Sus fuerças iua reparando el gusto,
Todo vn Parnaso en la Pintura callo,
Al ruido de sus Aguas con el susto:
Vaste solo dezir del Artificio,
Que fue de los Poetas edificio.

DE los ingenios dignos que la fama,
 En memorias aplaude los caudales,
 Sus Estatuas alli la vista aclama,
 Luzes por quien se gozan los Raudales:
 Y en sus mismas posturas admirados,
 Segunda vez se vieron celebrados.

GIGANTE el primer Arco se erigia,
 En arriba distancia por estados,
 Tan llenos de Razon que parecia,
 Edificios de lenguas fabricados,
 Y si al primer Aplauso estan Parlero,
 Quien azerle callar podra al postero.

TRES estatuas sus cumbres Coronaban,
 Donde el Retalle se excedio de modo,
 Que armado de carton sus fuerces dauan,
 A la hermosura talle para todo,
 Y a las maderas corrigiendo el trage,
 Siruiò de admiracion sino de vltage.

MATIZES del pincel en luzes tantas,
 Vistosa confusion se difinian,
 Pues siendo vibas copias de las plantas,
 En la vizez pintados se excedian,
 Lo que va de lo vibo à lo pintado,
 Aqui solo se vio vien ponderado.

EL Oro en sus Reliebes ostentaua,
No la Riqueza, si la fantasia,
Pues vistiendo columnas se miraua,
Ercules de labor por zelosia;
Que hazer el Oro oficio de Riqueza,
En festejos de amor fuera bageza.

DEL Potosi los Zerros que en altura
Son al Olimpo emulacion Gigante,
En este Laberinto se supura
La Altriez que à sus cumbres fue Turbante;
Pues Ballena de todos los Metales,
Aun se quiere tragar los Minerales.

ERA el Claro del Arco, Claraboya
Donde la Luz en varios accidentes,
Por Artificio su virtud apoya,
En las Disposiciones mas luzientes;
Pues Claro que a dos Soles se precuene,
Nuebo senos de Luz, en su Luz tiene.

MIRASE en Partes, tan Altino el Todo,
Que el Discurso Veloz, aun mas que el Auc,
Tocando en la Substancia, para el modo
Ignora sendes si el camino sabe:
Que copiar los Sazones del Ingenio,
Es nobedad que pide nuebo Genio.

ESTE

ESTE lustre primero quiso el Prado,
 Que en el Prado se viesse engrandezido,
 Pues quien el ser le dio para admirado,
 Solo en si pudo verle mas luzido:
 Quedese aqui mi voz, y en la Pintura,
 Vamos à ver Segunda Arquitectura.

MADRID cuya Corona se mirana,
 Marchita sin verdores de su Rosa,
 Para entregar sus llaves la esperaua,
 Junto al Espiritu Santo misteriosa:
 Que Paloma tan candida, en su buelo
 Al Cielo se remonta desde el suelo.

SI pudo ser la Magestad mayor,
 Vista en la possession del señorio,
 Sus Vassallos con fuerças de su Amor,
 Desde alli cautiuaron su Albedrio,
 Y humildes en tan justo Cautiverio,
 La aclamaron por Reyna de su Imperio.

SIGVIENDO el curso su virtud primera,
 En Segundo lugar, Arco Segundo,
 Gradua su grandeza, en la Carrera
 Del Maximo Doctor, Gloria del Mundo,
 Solo quien tiene tan supremo el Grado,
 Coronarse pudiera nuevo Prado.

NO presumo copiarle en competencia,
Pues este, y los demas sedan la mano,
Al lucimiento sin hazer violencia,
La variedad aun à lo mas tirano:
Que si la luz à vna alabança aspira,
El Atomo menor à ser Sol tira.

SV Altura era su vista, y vien mirado,
Era tan alto, que quien le alcançasse
Linçe de su Altibez abezindado,
Era fuerza que al Cielo se mirasse,
Y en su vista saluando la distancia,
Pudiera ver vencida su ignorancia.

LOS colores que Vfanos le vestian,
Le dieron al pinzel color, y traza,
Que ideas de Timantes no podian,
Seguir con pulsos el primor que abraza,
Oro, Verde, Carmin, Azul, y Plata,
Ello se duda, y ello se desata.

LOS demas que vistoso le en grandeze,
Estatuas, Magestad, Historia, y Arte,
Todo junto le sirbe, y enriqueze,
Que es sugesion no vista en otra parte:
Pues ya quien sirbe mas, medias procura,
O lamenta infeliz su desventura.

PASAR de vna Carrera, à todo el buelo
 De la Puerta del Sol, es valentia,
 Mas si el Arco Tercero está en su Cielo,
 El es fuerço se passa à cobardia,
 Puerta quantas luzes das al Mundo,
 No me ofusques la luz en que oy me fundo.

EL Buen Sucesso en liquidos Cristales,
 No aplaudia la entrada dignamente,
 Asta que el fuego junto à sus Raudales,
 Vino à ser pregonero de la fuente:
 Vnieronse los dos, y en dos valanças,
 Agua, y Fuego gritauan à lauanças.

AR BOL mayor la Fuente se miraua,
 De vna Galera, que en vistoso aliño,
 Oluidada del Mar lisonjeaua,
 Al nuebo estrecho; (y le cobró cariño)
 Y haziendo salua Tiros à lo nuebo,
 Pabor de Marte fueron luz de Febro.

SO LO pudo ser Arco de esta Puerta,
 Arco Tercero, pues en el se mira,
 El ruido de los tres, tal que dispierta,
 Para à plaudir su Pompa toda Lira,
 Y edificio que el Sol su puerta llama,
 Vltima aclamacion es de la fama.

LOS

C 2

ES.

ESTAVA en el artificio vñano,
Triumphante de si mesmo: y apladuido
Con luzes del Planeta Soberano,
Se dudaua qual era mas luzido,
Que Primores del Arte junto al Cielo,
O son lifonja al Sol, ò son desbelo.

ALLI las perfecciones se mirauan,
Tanto mas claras, quanto mas luzidas,
Pues con Rayos del Sol se coronauan,
Sus luzes para verse esclarecidas;
Y assi los materiales del adorno,
Cobraron otro ser en su Bochorno.

LA Plata sin violencia combertida,
Se vio en Oro, y el Oro nunca llano,
Fenix de Pedteria se combida,
Pues para verse à todos da la mano:
Los Quimicos aqui pongan la vista,
Que no ay dificultad que se resista.

LOS colores à luz se redugeron,
Y escusando las sombras que les hazen,
Salir mas claros, Globos se vistieron.
Porque en si confundidos se admirasen,
Empeño fue del Sol, que en su presencia
No tubiessen mas luz que su influencia.

LO S retalles altibos se passaron
 De fer Estatuas muertas, à fer viuos
 Originales: tanta luz juntaron,
 Que aun llegaron à verse mas actiuos;
 Pues la verdad que el nombre suponía,
 Por mentira à su vista se tenia.

DEL Prado se valio para templarse,
 En los incendios de su luz mas pura,
 Que aun atendiendo el Sol à coronarse,
 Festejaua del Prado la hermosura:
 Sino mas vien, digamoslo mas claro,
 Al Prado el Sol seruia, nada avaro.

DE aqui nació que todo se gozasse,
 Con tanta distincion, en tanto Auísno;
 O digna estimacion si te alcançasse,
 A definir la voz de vn Hispanísno:
 Ameno Prado, llamate ingenioso,
 Y en tu alauança el Sol ferà vistoso.

EN San Felipe ostentacion las Gradás,
 Su dicha vio esta vez su luzimiento,
 Pues con Armas de Reynos Coronadas,
 Sus Glorias ostentaron en su asiento:
 Libres se vieron oy de su passeio,
 Y fueron de si mismas galanteo.

II
ARCOS, Plata, Figuras, Oro, Trazas, y Colores. 20

En su espacioso Campo para verse,
Quando à la vista lo confuso enuaza,
Alli su confusion pudo entenderse,
Y siendo el sitio causa à la hermosura,
Ostento Magestad la Arquitectura.

NO por tema la industria, y el cuydado,
Para el quarto lugar voses inuente,
Que han de allar el caudal muy limitado
Por mas que su profia les aliente,
Agase el gusto solo de su parte,
Si quieren escribir con proprio Marte.

FIN de calle mayor el Arco Quarto:
Piramides de Amor ostentar quiso,
Que en excessos de afecto el menor Parto,
Ala vista de todos es Narciso:
Alli fuerzas de tres, si no vencidas,
A lo menos se vieron protegidas.

COMO se vieron, quien dezirlo puede,
Quando ellas ya lo han dicho y quien procura
El ver lo que no vio, curioso excede,
En aliños, à toda compostura:
Diganlo los desleos, y el intento,
Aziendo de la Lengua Entendimiento.

A RMONIA de voces quantiosas, A Y

Era el Aplauso que le daua nombre,
 En sus hecos notadas de vistosas,
 Por que su nobedad la vista assombre;
 Pues ver lo que se oye, y no se alcanza,
 Solo pudiera aqui ser alabanza.

E N Penachos de Montes repartido, SIN

Vn Obelisco su altibez mostraua,
 En que el Viento de Enfanches oprimido,
 Vano dexo de ser donde el tocaua,
 Tantas fuerças cobro, que corpulento,
 El Ayre se vio Monte, el Monte Viento.

T O D O lo que en su ser se engrandezia, A L

Con tal cuydado supo sazonarse,
 Que cada cosa su papel hazia,
 Como dueña de si sin ahogarse:
 Ya si Pintura, Estatuas, Plata, y Oro,
 Son Musica à su Cielo en nùcvo Coro.

L A Gala le cantauan con la vista, E N

Y en captando con ella al que escuchaua,
 Su voz de su verdad tan poco dista,
 Que Cielo, y Arco en vno se miraua,
 Si la gala se canta en Vozes tales,
 Que caudal pintara sus fuerzas Reales.

27
Y Abolando con Alas de pereza,
Sin poderla alcanzar a un que pesada,
Llegò a la Platèria la riqueza,
De antigua España Flora referuada,
Y en dos Aparadores dividida,
Esta vez se gozaua repartida.

SIN poderlo escusar, comunicable
A todos fue: con tal Sobrania,
Que siendo en cada cosa reparable,
Vino à salir de si quanto tenia:
Si los deseos en la vista crecen,
Con vista, y posesion se desvanecen.

LA Fuente de la Villa, sus corrientes
Por Sienes de Peñascos esparcia,
Y mirada Corona de sus frentes,
Cristal en Rayos toda parecia;
Y en orden nuevo puesto ya su asiento,
Fue Garçota del Diáfano Elemento.

EN sus Aguas lo diga el Artificio,
Que natural se mira en lo ajustado,
Pues tan doziben todo haze su Oficio,
Que professo se vio sin nouiciado:
Reparense en su asiento los Primores,
Y frutos se veran todas sus flores.

POR trechos hasta aqui Danças estauan,
 En tablados dispuestas; tan airosas,
 Que el gusto sus mudanças fazonauan,
 Siendo solo en su ser alli gustosas:
 Sainetes varios à la vista hazian,
 Siendo jugetes, veras parecian.

LA Humanidad, en ellas; sus memorias
 Vio con Arte, y estudio recobradas,
 Allí se repararon las Historias,
 En vltimos Elogios celebradas:
 En su vista hizo el camino todo Prado,
 Porque no se olvidasse lo passado.

PINTAR las colgaduras, no es enuano,
 Quando tanto al adorno fueron parte,
 Que aun miradas en orden por lo llano,
 Para escalar el Cielo fueron Arte,
 Y perdida la vista en repararlas,
 Se allò en su Gloria, solo con gozarlas.

LAS paredes que en todas partes oien,
 Ablaron este dia; y los azentos,
 Porque de airosos su Armonia apoyen,
 Fueron sus voces hijas de los vientos,
 Pues adorno del Aire los Terrones,
 En Vanderas contrauan sus Blasones.

Y A el aplauso mayor está cercano,
Ya el asombro de todo en forma nueva
Blanco de el Dia se acredita v fano,
Y en su color mas puro el Lauro lleua:
O si en el blanco diesse mi Pintura,
De modo que copiasse su hermosura.

E L Arco quinto distincion de todos,
Fue en el color; y allá en Santa Matia
Candido se gozò, sin buscar modos
Para ostentarlo mismo que queria,
Pues blanco de las Glorias de Mariana,
Sin variedad fue afrenta de Diana.

N O mancillò su candida tez hambre,
Reberente al Albor de que blafona,
El color que en gustosa pesadumbre
Su misma gala en zelos estaba bona
Solo fue de su fuego Mariposa,
Flor que en virtudes del Espino es Rosa.

E R A mirado el todo, Promontorio,
Cuyas cimas de plata coronadas,
Del Amador de Daphne consistorio
Fueron allá en su asiento colocadas,
Pues en ellas sus rayos esmaltados,
Dio su niebe à su fuego nuevos grados.

O BLANCO en la Almudena donde el Cielo ¹⁴
 Tiene el color trigueño, à cuya sombra
 Nació en Belen el Trigo que dà al suelo,
 El blanco que en Mariana al Mundo assombra:
 Oy su cumbre ostentò de Albores llena,
 En la Sierra Neuada la Morena.

A VISTAS de Palacio, lisongero
 Todo pudiera estar, pero acavado
 El orden del adorno, tan entero
 Ostenta el fin que en lo sebero à dado:
 Digalo ya la Magestad que à todo
 Le daua nueuo ser con nueuo modo.

D OS Columnas alli solo eminentes
 Por el objeto; hizieron en su altura
 Puntas al aire no, antes prudentes
 Aumentauan del Aire la hermosura;
 Y siendo pregoneras de la fama,
 Visan mis Reyes su altibez aclama.

C ADA Columna vn carro examinaua,
 Puesto que cada vna le tenia,
 O por guarda à su lado, ò por que estaua
 Todo à su vista quanto en el venia:
 Perdiendo el nombre alli de ser Triunfals,
 Fueron Carros de voces Cestrials.

ERAN su admiracion sus mouimientos
Mas como se mouian se ignoraua,
Pues fijando la vista en sus Asientos,
Volauan ellos, y ella se burlaua:
Ninguno piense remontar su buelo,
Sin ver de suanecido su desbelo.

ASU Armonia las parleras Aues,
Mudas se vieron; y de muy atentas,
Aprendieron despues à ser suabes,
Quando por estos Aires son essentas,
El sentido que mas suspenso estaua,
Al Aire del Oido caminaua.

ASÍ lisongeando à nuestra Reyna,
Llegaron à las puertas de Palacio,
Vna noche que al Sol los Rayos peina,
Para contar sus luzes mas despacio:
Tantos efectos ostentò del dia,
Que hizo officio del Sol, como el podia.

OCASIONO su luz la que lleuaua
El Palafren en que la Reyna airosa,
Afrenta del Planeta se miraua,
Brillando en su beldad Magestuosa:
De tanta luz Atlante el Lucimiento,
Ni pudo juntar mas, ni tuuo aliento.

DON LUIS HURTADO DE MENDOZA
ELOGIO aqui te queda; que mi Pluma
 Ya no es posible se remonte al buelo,
 Del Aguila del Austria; corta Suma,
 Es lo infinito para tanto Cielo,
 Y finito el caudal de vna arrogancia,
 Solo puede crecer en ignorancia.

F I N.



DON LVIS HVRTADO DE MENDOZA,

Cauallero del Orden de Alcayras, al dicho **fin**

con que fu Autor configulo esta obra. Y

DÉCIMAS.

Quando en Pluma Esquibel

Confieffu su rendimiento,

Le deja al entendimiento

En lo escrito su Nibel.

El primor de tu Pincel

En sus fuerças à llegado,

A apurar lo vien ablados

Y quien llegò à tanta altura,

Muestra en rendirse cordura,

Para ser mas celebrado.

Al fin de tu Descripcion,

Se encamina mi alauanca;

Pues solo en el Fin se alcanza,

El Blanco de tu Eleccion.

Si al principio admiracion

Me causo tu empeño: ya

En el desempeño està

En grandecido tu nombre,

Y deseando que assombre,

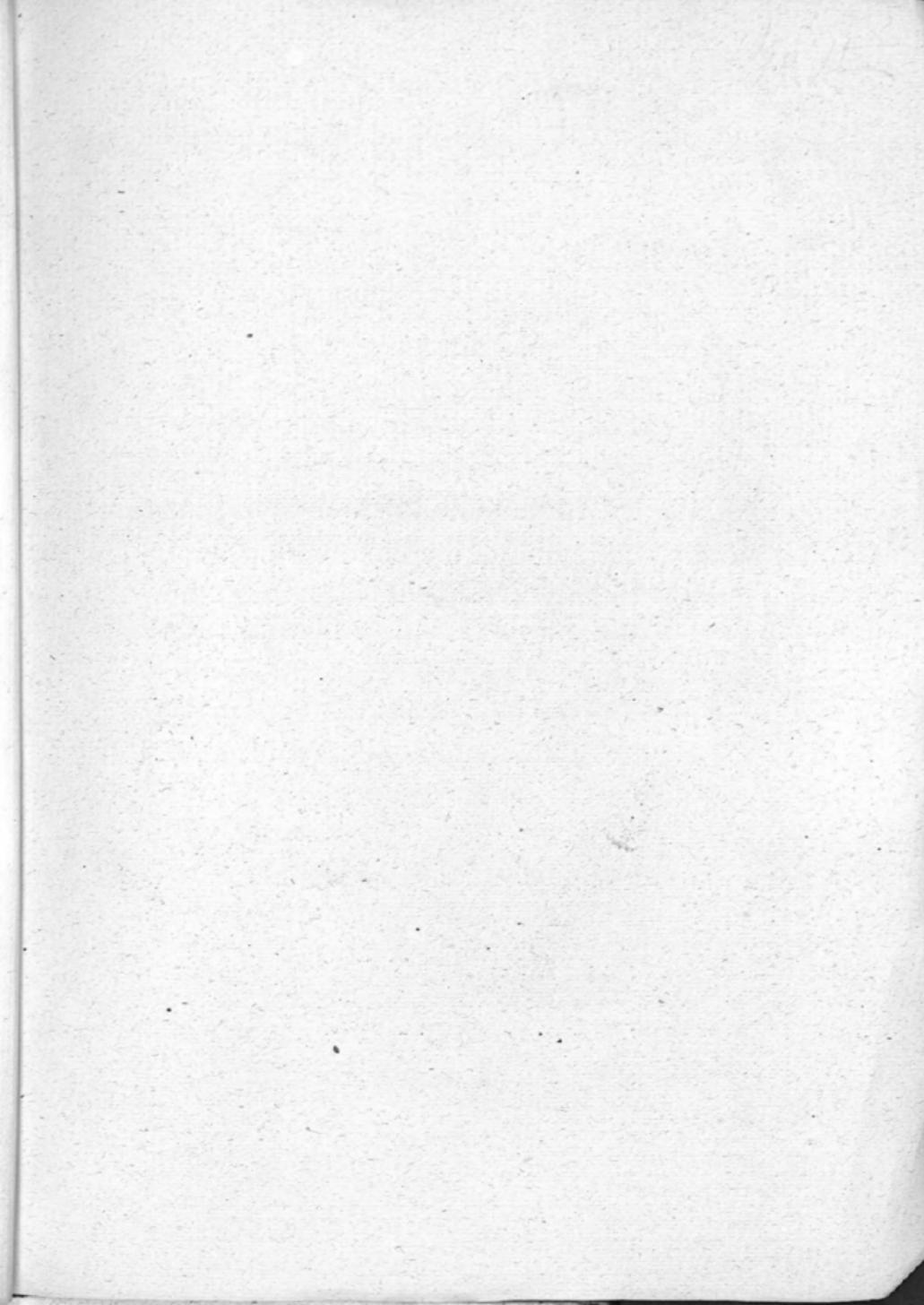
Al Fin este aplauso va.

81
DEL PADRE FRAY CHRISTOVAL
de Agramonte. Lezor en el Insigne Conuento de San
Agustin de Valladolid, al Autor.

SONETO
OCTAVA.

CON Reales de Ingenio; en su Pincel
A digna admiracion nos apercibe
En conceptos sin numero, Esquibel,
Cuyo Nombre, en la Fama eterno vive:
Corto espacio es lo Grande a su Papel
Aunque sucinto; pues tan alto escribe,
que en su estilo con Arte realçado,
Dà Glorias à lo vivo en lo pintado.







1069804

